



POSICIONAMIENTO
Foro Ciudadano de las Américas
Diálogo sociedad civil y representantes de los gobiernos

El **Foro Ciudadano de las Américas** es un espacio, en formación y consolidación, que nació ya hace casi cuatro años gracias a las voluntades y trabajos de más de 20 organizaciones de todo el continente. Nos emociona mucho que esta sea la tercera vez que participamos en una Asamblea General de la OEA. Un importante escenario hemisférico que nos permite encontrarnos con diversas personas y organizaciones que, como nosotros y nosotras, luchan día a día por hacer de nuestros países lugares más democráticos, plurales y dignos para la vida.

El camino de la reivindicación de los derechos humanos, el desarrollo sostenible y las luchas contra la desigualdad, la corrupción y la violencia no es nada fácil. Son muchas las víctimas que tiene el movimiento social en toda América Latina y el Caribe. Son, todavía, muchas las injusticias e inequidades de todo tipo que nos pesan como sociedad.

Reconocemos que para fortalecer la democracia y el Estado de Derecho es crucial establecer alianzas entre las organizaciones y las instituciones públicas, en el marco de unas claras corresponsabilidades y de un diálogo amplio que respete la autonomía e independencia de la sociedad civil en sus labores y misión. Como Foro Ciudadano de las Américas tenemos la convicción de *“que exista, se mantenga y se fortalezca la democracia en el continente y que ésta sea un vehículo de garantía de una vida digna para todas las personas, la cual incluye el respeto a los derechos fundamentales y la protección a todas las minorías y a la población en situación de vulnerabilidad”*.

Por otro lado, también consideramos que las instituciones creadas en el concierto hemisférico, como las del Sistema Interamericano de Derechos Humanos (a saber, CIDH y Corte IDH), son esenciales para esa profundización de la democracia. Por lo tanto, instamos a los gobiernos que tienen presencia acá en la OEA a que dispongan de todos los recursos humanos y económicos para su protección y fortalecimiento, **respetando su plena autonomía e independencia.**

En ese sentido, igualmente reconocemos que el avance en derechos y el fortalecimiento de la democracia se debe en gran parte al insistente trabajo de esas personas y organizaciones que, sin importar las condiciones, siguen adelante.

La situación actual de nuestro continente nos preocupa profundamente. Pese a los avances de los últimos años, todavía persisten las resistencias y los obstáculos para



ser plenamente democráticos y para que todas las personas puedan ejercer sus derechos y libertades.

Repudiamos lo que sucede en Venezuela, Nicaragua, México y el mal llamado triángulo norte (Honduras, El Salvador y Guatemala). Rechazamos la violencia política y sistemática a la cual están sometidas sus ciudadanías. Denunciamos los vejámenes de los cuales son víctimas miles y miles de personas desde hace varios años en esos países.

Algunas cifras extraoficiales hablan de entre 800 y 900 presos políticos en Venezuela. Además del gran número de personas que han salido expulsadas por la situación económica y social, principalmente hacia países de Suramérica, ocasionado una crisis migratoria y humanitaria. Mientras tanto, en Nicaragua a pesar de que recientemente el gobierno del presidente Daniel Ortega liberó a más de 50 presos políticos, la situación para las organizaciones sociales sigue siendo muy difícil. Decenas de ellas han sido cerradas y a un año desde que empezó la crisis se contabilizan más de 500 muertos por violencia política, azuzada desde el gobierno.

No obstante, es nuestro deber, como espacio continental de sociedad civil, decir que no sólo esos países viven situaciones angustiantes y lesivas contra los derechos, también en otras latitudes están sucediendo cosas que deben llamar nuestra atención, por ejemplo:

- a. **En Brasil**, el nuevo gobierno del presidente Jair Bolsonaro ha estigmatizado a amplios sectores de la sociedad civil, además de manejar un discurso violento contra varios grupos poblacionales como los afrodescendientes y LGBTI. Además, diversas fuentes como la CIDH y Human Rights Watch vienen denunciando un aumento de la violencia en el país y violaciones a los derechos humanos por parte de la Fuerza Pública.
- b. **En Colombia**, donde se lleva a cabo esta Asamblea, están matando y amenazando todos los días a líderes sociales que han dedicado su vida a la defensa de sus territorios y comunidades. Mientras el gobierno del presidente Iván Duque y las autoridades colombianas no están tomando las medidas necesarias para protegerlos. Organizaciones de la sociedad civil y la Defensoría del Pueblo contabilizan más de 700 personas asesinadas desde 2016. Sólo en 2019 van más de 80, según cifras del Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz (Indepaz).
- c. **En Bolivia**, el presidente Evo Morales, desconociendo la voluntad popular de su ciudadanía, optará por un cuarto período presidencial. Violando así los principios fundamentales del Estado de Derecho y de la democracia.



- d. **En Guatemala**, el gobierno de Jimmy Morales expulsó a la CICIG, un organismo que estaba avanzando en esclarecer casos de corrupción en el Estado, desconociendo su trabajo de varios años y estigmatizando a sus funcionarios y a algunos líderes sociales y políticos.
- e. **En Haití**, la corrupción ha permeado también todos los sectores del Estado y tiene postrada a su población en una profunda pobreza que vulnera todos los días sus derechos más básicos. Desde principios de 2019 la ciudadanía y oposición haitiana vienen manifestándose en las calles contra el actual gobierno, pero sólo han recibido represión.
- f. **México**, está siendo rehén de una estrategia migratoria para contener, con el uso de la fuerza, la migración de Centroamérica y está obligado a declararse Tercer País Seguro para Migrantes, so pena de recibir una carga fiscal gradual de parte de los EEUU.

Y así, son muchas las situaciones apremiantes en diferentes países de las Américas que también tenemos que observar y que pedimos, a los gobiernos y líderes políticos acá presentes, ayudar a solucionar conjuntamente con nosotros y nosotras, la sociedad civil. Reconocemos que hay niveles de corresponsabilidad y que la tarea de la transformación no está sólo en manos de ustedes, sino de todos y todas.

Por lo anterior, como Foro Ciudadano de las Américas apostamos fundamentalmente a:

1. **La defensa y promoción de la Democracia**, como un sistema que a pesar de sus imperfecciones es el único que garantiza oportunidades de desarrollo sostenible y sustentable, el respeto por los derechos y las libertades y el control ciudadano y social al poder político y económico de nuestros respectivos países.
2. **El trabajo colaborativo y al diálogo constante** entre organizaciones de la sociedad civil y las instituciones del Estado de Derecho en pro del fortalecimiento de la democracia y la consecución de los ODS.
3. **El derecho a una vida digna** en una región que las más profundas brechas de desigualdad, por lo que el progreso acelerado de la Agenda 2030 es fundamental como compromisos de estado.
4. **La protección y defensa del Sistema Interamericano de Derechos Humanos (CIDH y Corte IDH)** como instituciones garantistas de la ciudadanía y las organizaciones, reconociendo el papel esencial que han jugado durante 60 años en la provisión de verdad, justicia y reparación para muchas víctimas en el continente.



5. **La defensa y promoción de los Derechos Humanos y de la naturaleza**, como elementos vitales para la vida digna y dentro de la concepción de los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales (DESCA).
6. **La defensa de las libertades de reunión, asociación y expresión** como las mínimas necesarias para que la sociedad civil pueda desarrollar sus actividades. Las organizaciones somos actores y factores fundamentales para el desarrollo, concebido en su sentido más amplio.
7. **La inclusión social, respeto y defensa de la diversidad**, en un marco de derechos humanos y promoción de las libertades personales. Nuestros enfoques diferenciales nos hacen llamar la atención en grupos específicos que son vitales para la profundización de la democracia, tales como: mujeres, pueblos indígenas, pueblos afrodescendientes, colectivos LGBTIQ+, organizaciones con base en fe y otros grupos religiosos, personas con discapacidad, etc.
8. **La lucha frontal contra la corrupción**, puesto que reconocemos que este es un flagelo que no sólo vacía las arcas públicas y los bolsillos de la ciudadanía, sino que además contribuye a la vulneración de los derechos humanos de todos y todas.